

SIERVO DE DIOS—SIERVO DE MARIA
RVDO. D. JOSÉ BAU BURGNET
Sacerdote Diocesano Secular
HOJA INFORMATIVA PRO CAUSA DE BEATIFICACIÓN



DON JOSÉ BAU Y LAS OPERARIAS CATEQUISTAS

El día 14 de enero de 1914 el Arzobispo de Valencia Monseñor Victoriano Guisasola nombra como Director Espiritual del Instituto de Operarias Catequistas al Reverendo D. José Bau Burgnet, hombre sabio, prudente, sencillo y trabajador incansable. Así lo define el Sr. Arzobispo al comunicarle el nombramiento a la Fundadora Madre Josefa Campos: *“Don José es en la Diócesis de lo mejor el mejor. Su virtud, a prueba. Es sabio, prudente y responsable en la misión de sacerdote. Os instruirá mucho.”*

El Instituto de Operarias Catequistas se encontraba en los inicios de la fundación con las dificultades propias de los comienzos de toda obra importante. Don José fue un gran apoyo y guía para la Madre Josefa Campos, Fundadora de dicho Instituto. Desde el primer momento hubo una sintonía entre estos dos espíritus inquietos y emprendedores, en lo referente a espiritualidad y misión. Ambos coincidían en dos ejes fundamentales:

La devoción a María en su advocación de Virgen de los Dolores y el empeño de extender la formación catequética a los niños. De la mano de María se introducen, estas dos almas gemelas, en el misterio Pascual y lo constituyen en fundamento de su vida.

Dada esta sintonía a nivel espiritual y de misión, Don José Bau ayudó a iluminar el itinerario de fe que marcaría el perfil carismático del Instituto de Operarias Catequistas. De María Dolorosa aprendió a vivir de forma sencilla y profunda su sacerdocio, su entrega a la causa de Jesús, y a aceptar todos los acontecimientos de su vida con sentido redentor. Así lo vivía y así lo enseñaba: *“No pierdas nunca de vista, Operaria Catequista, la fortaleza y caridad de María al ofrecer a su hijo como víctima... pide a María que*

te alcance paciencia para sufrir los trabajos de esta vida...y ánimo y buena voluntad para abrazarte con la cruz.”(Novena a la Virgen de los Dolores escrita por D. José para las Operarias Catequistas).

Don José se ganó el afecto de las religiosas Operarias Catequistas por su bondad, su humildad, su don de consejo ofrecido con la sencillez propia de un hombre sabio y prudente y por su santidad a toda prueba. Cuando fue presentado a la comunidad por Don Félix Bilbao, Secretario de Cámara, lo hizo con estas palabras: “Vengo por mandato del Sr. Arzobispo a presentarles a D. José Bau como Padre.” Al oír esto, D. José contestó: “Procuraré serlo”. Y podemos afirmar que realmente lo fue.

Julia Domínguez García
Operaria Catequista

EVANGELIZACIÓN

El Padre Bau nos habla en primera persona sobre el rezo del Rosario

“Cerca de treinta años hace, prometí formalmente a la Santísima Virgen no omitir ningún día el rezo de esta simpática devoción. Recuerdo que en mi mocedad tuve que hacer algunos sacrificios, un tanto dificultoso para mi ruindad y cobardía, en obsequio de la Virgen del Rosario (a quien debo favores inestimables que no me paro en referir aquí) y quizá por estos vencimientos de la voluntad propia, Ella me asistió siempre para que con toda fidelidad le cumpliera mi formal promesa, como en efecto se la he cumplido hasta el presente día.



Lo rezo de rodillas ante su altar y nunca solo, sino unido con la imaginación y el afecto a un coro de cortesanos del cielo, según el día de la semana, por el orden siguiente: lunes, las jerarquías angélicas, y en especial S. Gabriel; martes, el coro de los apóstoles, fijándome más en San Juan Evangelista; miércoles, S. José y el coro de los santos fundadores; jueves, el Bto. Luis M^a. Y el coro de los sacerdotes y levitas; viernes, las Carmelitas de Compiègne y todos los santos mártires; sábado, Sta. Teresa de Jesús, las vírgenes y viudas; domingo, todos los espíritus bienaventurados de la corte celestial. Al lado de patro-

nos tan amables, en medio de tan lucidos escuadrones, entiendo que no puedo menos de ser objeto de las miradas sonrientes de María y participar de sus tesoros abundantes. Procuero fijarme en el sentido de las hermosas palabras que voy repitiendo y asimismo en las virtudes que respaldan en cada misterio, y esto sin que me canse ni hastie la repetición, antes bien, sintiendo verdadero gozo espiritual todo el rato que empleo en devoción tan provechosa. ¡Gloria a la Virgen del Rosario!

José Bau Burguet

AÑO DE LA FE

(I)

Cuando el siervo de Dios llega al uso de razón, hacía pocos años que el Concilio Vaticano I había definido la fe como : “una virtud sobrenatural por la que, con inspiración y ayuda de la gracia de Dios, creemos ser verdadero lo que por El nos ha sido revelado, no por la intrínseca ver-



dad de las cosas, percibida por la luz natural de la razón, sino por la autoridad del mismo Dios que revela, el cual no puede ni engañarse ni engañarnos”.

Para poder dar esa respuesta de asentimiento libre al Dios que se revela, necesitamos la gracia divina que precede al hombre y le ilumina los ojos del corazón para que sepa cuál es la esperanza a la que le llama, cuáles las riquezas de la herencia esplendorosa que reserva a los santos (Ef 1,18). Con esta nueva luz los acontecimientos y circunstancias de la vida adquieren un nuevo significado para el hombre creyente. Hay como una nueva mirada a toda la realidad desde la óptica de Dios.

El hombre de la fe se pone confiadamente en las manos de Dios siempre fiel a sus promesas, el cual por su Palabra revelada siempre le iluminará para caminar en el claroscuro de la fe, y le hará comprender su particular vocación y la misión que le asigna en la Iglesia.

**QUE LAS JACULATORIAS DE LA VIRGEN SEAN MÁS FRECUENTES
Y FERVOROSAS**

FAVORES RECIBIDOS Y APORTACIONES

Donativo anónimo: 40 euros
Acción de Gracias: 10 euros

Para cualquier información o comunicación de favores recibidos del Siervo de Dios, pueden dirigirse a:

«Causa D. José Bau»
Colegio Sto. Tomás
de Villanueva
Pintor Sorolla, 15-B
46002 Valencia

ORACIÓN (para uso privado)

Padre Santo, te doy gracias por los dones que concediste a tu hijo José Bau; le llamaste al sacerdocio, le diste un amor singular a la Virgen y una entrega total al bien de las almas y a la santificación de los sacerdotes. Te ruego glorifiques a tu siervo para que sea ejemplo de los fieles en su vida de unión con María y modelo de los párrocos en su labor pastoral. Padre bueno, concédeme la gracia que te pido por intercesión del Padre Bau, si es para gloria tuya y bien de mi alma. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.
(Padrenuestro, Avemaría, Gloria)

También pueden comunicarlo a: santotomasdevillanueva@hotmail.com

Disponemos de una sección en nuestra página web en la se muestran datos biográficos del Padre Bau, así como diversos estudios sobre su espiritualidad, celo pastoral, y ponemos a su alcance en formato electrónico todas las Hojas Informativas Pro Causa de Beatificación.

www.santotomasvalencia.com

Puede hacer su donativo para la Causa en la Cuenta de BANKIA (Bancaja):

2038 9933 11 3000151735 TC: «Pro Causa de Beatificación de José Bau»